

AQUEL CABALLERO

Recuerdo a aquel caballero
que tenía poca cordura,
al que no movía el dinero,
ya que él era un caradura.
Un día encontró un hechicero
al que pidió con dulzura
su deseo más sincero,
pidiéndole con premura
que le hiciera cocinero
para crear una tempura.
Lo quería con tanto esmero
que le invadió la locura
por ver que no era el primero
en usar la levadura.